

¿Puede decirnos por qué no se ha deslindado desde ha mucho tiempo? ¿Considera que nuestras secciones auxiliarían en algo el deslinde?

Dichosos nosotros, si con nuestras discusiones logramos que desde 1888 en adelante los periódicos publiquen el 15 de Agosto estas efemerides:

1769. Nacimiento de Napoleón, Walter Scott, Chateaubriand, Wellington, Canning, Soult y Mehemet-Ali.

1887. Último incendio del monte público de Candelaria.

Para ello, á grandes males grandes remedios, y que se deslinde el monte de Candelaria.

Supuesto que nuestro amigo el Sr. D. A. Ballester nos conoce, no comprendemos su deseo de que abandonemos el anónimo, y esperamos se sirva explicárnoslo, para dejarlo complacido.

X. Y. Z.

TENERIFE

Fragmentos del libro «Rio de la Plata y Tenerife» del profesor Pablo Mantegazza.

(Continuación.)

Confíe mi frágil organismo, mi vida y mi porvenir al buen Pedro, que colocando el saco y la azada sobre sus espaldas, me colocó al otro lado de la roca y sin que yo tuviese conciencia de tener pies, ni piernas, ni voluntad, me encontré pocos momentos después en la gruta. No sé si mi honor se había salvado; pero había conseguido mi objeto.

Con cuanta alegría contemplaba ahora el mar azul desde el borde del abismo, con cuanta avidez me lanzaba á la tenebrosa cueva para ver si entre las cenizas de una generación desaparecida podía encontrar el botín que ya podía llamar glorioso. Aquella tumba no estaba virgen, había sido profanada por algunos muchachos de la montaña que se divertieron en arrojar desde lo alto una gran cantidad de cráneos que encontraron. El suelo está cubierto de polvo de huesos, de maderas antiquísimas, casi destruidas por el tiempo y adornadas de bellísimos cristallitos de sales amoniacales. Sin embargo pude encontrar diseminados algunos cráneos bien conservados, de los cuales recogí cuatro que traje conmigo á Europa y que describiré más adelante. En un sitio de la gruta se destacaba de la bóveda una gran piedra que estaba colocada sobre una momia, de la que no pude recoger más que algunos pedazos de la piel de cabra que la envolvían. Esta momia debía ser de un príncipe, según la cantidad de piel que la revestía, mientras en lo demás de la gruta no había encontrado más que huesos de plebeyos; esto es, cadáveres sin embalsamar. No por esto me inspiraban menos respeto; eran aquellos los restos de uno de los pueblos más honrados de la antigüedad; quizás pertenecerían á aquellos valientes que antes que ceder el territorio de la patria á los españoles invasores se encerraban en sus grutas fúnebres para dejarse morir de hambre, poblando de frescos cadáveres las antiguas tumbas de sus padres. Entre los cráneos encontré uno lleno de heridas, entre las cuales había una producida por un arcabuz, por lo que debía ser del año 1400; la belleza de su forma demostraba mucha inteligencia; era sin duda, de uno de los valientes que combatieron en defensa de su patria. Lo describo más adelante y lo conservo como uno de los más queridos recuerdos de mis viajes. La raza europea civilizando destruye y en medio del mar de sangre que han producido nuestros padres es consolador el salvar algún resto de tantos recuerdos perdidos, algún fragmento de las cien naciones sumergidas en aquella inundación universal que unifica y civiliza, pero que aniquila tanta vida y tanta fuerza. Es cierto que para vivir es necesario devorar; pero el sentimiento se rebela ante este triste misterio que se asemeja mucho á un sueño febril.

Salí de aquella gruta fúnebre después de largas horas de estudio y de meditación, y fui conducido á fuera, más sobre los brazos de Pedro que sobre mis piernas, y eso que mi guía llevaba ahora el saco lleno de huesos y cráneos. Algunas de las grutas que se encuentran en Tenerife son obra de la naturaleza; otras, y son las más, son hechura del hombre. Los guanches escavaban las rocas menos duras para hacer sus casas y sus tumbas. Las más hermosas se encuentran en el distrito de Güimar y son conocidas con el nombre de Cuevas de los reyes. Algunas de estas presentan muchas cáma-

ras cuadradas con asientos hechos en la roca y con nichos en las paredes.

Los guanches preparaban sus momias como los antiguos egipcios. En Tenerife el arte de embalsamar estaba reservado á una raza especial y á las momias se les daba el nombre de *xaxos*. El cadáver se colocaba sobre un banco de piedra, donde lo primero que hacían era abrirle el vientre con un cuchillo de obsidiana y quitarle los intestinos. Después se le lavaba dos veces al día con agua salada y se le ungía con un bálsamo, del cual tengo la fortuna de poseer cierta cantidad, debida á la amabilidad de un señor de la villa de la Orotava, que lo había recogido en una gruta. Es de un color pardo rojizo, contiene serrín de madera, es duro y de un olor de grasa de cabra, pero no desagradable. Parece compuesto de sangre de drago, grasa de cabras y polvo de una madera que debe ser probablemente el brezo (*Erica arborea*.) Este bálsamo era introducido en las cavidades del pecho y del vientre. El cadáver, salado y ungido, era expuesto al sol durante 15 días. Cuando el cuerpo estaba bien seco lo envolvían en varias pieles de cabra ingeniosamente cosidas con hilo de tendones y agujas de hueso. El número de pieles está en razón directa de la gerarquía del difunto. Yo he visto la hermosa momia del rey de Tacoronte, que se conserva en un museo privado de la isla de Tenerife, y que estaba envuelta en ocho capas de piel de cabra. Los cadáveres así preparados se colocaban en pie junto á las paredes de la roca ó bien unos al lado de otros sobre unos soportes de madera de sabina, de mocán, ó de otras maderas incorruptibles (1).

Vese que el método de embalsamamiento usado por los guanches recuerda el de los antiguos egipcios, tal como lo describe Erodoto.

Las momias guanches son de buen aspecto y creo haber visto en Tenerife y en los museos de Europa las mejor conservadas; yo poseí durante mucho tiempo un pie y una mano, en los cuales la carne conservaba su color sonrosado y podía verse su estructura fibrosa. En muchas momias se ven todavía las cejas, la barba y los cabellos que son casi siempre rubios ó de color castaño claro. Viera dice haberlas visto con cabellos de color rubio dorado: «He visto algunos esqueletos ó momias de estos guanchineses en cuyos cráneos se conservaban los cabellos dorados. Parece que á los plebeyos no los embalsamaban, haciéndoles solo una preparación mucho más sencilla. Los envolvían en su *tamark* y los amontonaban en las cavernas. Es ciertamente una cosa rara que en la tan próxima isla de Canaria no se hayan encontrado momias en las cavernas. Parece que los habitantes de aquella isla en lugar de embalsamar sus cadáveres los enterraban en amplias fosas que escavaban á una profundidad de siete á ocho pies. Berthelot tuvo la fortuna de visitar las antiguas sepulturas de la isleta. Los esqueletos se encontraban colocados en el fondo de las fosas, con la cabeza levantada hacia el norte y alrededor de ellos se veían montones de frutos de *orixama* (*Cneorum pulverulentum*), planta aromática que retardaba la putrefacción de los muertos. Algunas veces llenaban también de este fruto el vientre de los cadáveres. Berthelot encontró en aquellas tumbas algunas hachas de piedra, fragmentos de un tejido vegetal que le pareció ser de palma, esteras y trozos de calzado. Se han encontrado también en las sepulturas de Gran-Canaria vasijas de arcilla cocida y pequeñas piedras basálticas talladas en forma de pirámide, en cuya base estaban incrustadas líneas trasversales. En una caverna de los alrededores de Telde se encontró una gran vasija de tierra llena de discos de distintos tamaños hechos de conchas y perforados en el medio. ¿Eran adornos ó monedas? Berthelot dedujo de los estudios hechos por él en los cráneos de Tenerife que los guanches tenían los mismos caracteres que la raza berberisca que en Marruecos se llama *raza rubia* y que se distingue muy bien de las demás tribus que habitan la Provincia de Er-Rif; aunque también reconoció caracteres de raza árabe si bien en menor número.

No me extenderé mucho en este asunto y remito al lector á la descripción de los cuatro cráneos recogidos por mí y descritos en mi obra. Según las tradiciones que se conservan de los conquistadores y según lo que puede sugerirnos el exámen de los crá-

neos, puede asegurarse que el pueblo guancho era un gran pueblo. Tenían una estatura mediana, frente espaciosa; cabellos abundantes y rubios, piel de color moreno; tenían hermosa dentadura, nariz larga y recta y cuerpo esbelto y muy ágil.

Como es natural los primeros conquistadores, poco aficionados á los estudios etnográficos y antropológicos se ocuparon más en describir las mujeres y de estas descripciones, más que de otra cosa, puede deducirse que los guanches eran una hermosa y robusta raza. Viana describe con muy lisonjeras palabras la hija del rey Bencomo, la primera Dácil: Tiene donaire, gracia, gentileza. Frente espaciosa, grave, á quien circuye Largo cabello, más que el sol, dorado. Y como al cielo claro la estrellaban Algunas pecas como flores de oro, Aflada nariz proporcionada, Graciosa boca, cuyos gruesos labios Parecen hechos de coral purísimo, Donde á su tiempo la templada risa Cubre y descubre los ebúrneos dientes, Cual ricas perlas ó diamantes finos.

También describiendo á Rosalva, de ojos azules, cabellos rubios y de mirada melancólica, Viana encontró palabras seductoras. Guacimara, hija del rey de Anaga, tenía también Nivelada nariz, boca pequeña, Minero de preciosas margaritas, Cnal de coral cercada de dos labios gruesos y cortos de color púrpuro.

Llamamos la atención acerca de los labios purpúricos y de las pecas. Estas manchas de la piel se encuentran también hoy en las mujeres de Tenerife, y lo que es más singular aun, son los caracteres salientes de los berberiscos de la provincia de Er-Rif y del pequeño Atlas. Este accidente de la piel, de acuerdo con la estructura del cráneo, sirve para establecer la genealogía de la raza canaria. Que las mujeres guanches eran verdaderamente bellas lo demuestra los frecuentes matrimonios que se efectuaban, después de la conquista, entre los capitanes españoles y las hijas de los príncipes indígenas. Entre otros el capitán Gonzalo García del Castillo se casó con la bella Dácil, y Carvajal tomó por esposa á la princesa Guayarima. La tradición, viniendo en auxilio de la historia, nos cuenta como un español se volvió loco por una bella guancho.

«En 1496 los guanches, atrincherados en las montañas, peleaban por su independencia. Pedro de Bracamonte, uno de los capitanes de Alonso de Lugo, habiendo hecho una correría por los alrededores de Chasna, encontró una joven guancho á quien hizo prisionera, escapándose algunos días después. El noble castellano, enamorado perdidamente de ella, no pudo resistir esta pérdida cruel y regresó al campamento en completo estado de locura. Sus compañeros de armas y sus amigos no pudieron apaciguarlo y al cabo de tres días de delirio, murió. El gritaba siempre: *vi la flor del valle, vi la flor, vi la flor*, y con estas palabras espiró. Los soldados de Lugo, dan al valle el nombre de Vilaflor, en memoria de aquel infeliz capitán, aunque después prevaleció el nombre indígena de Chasna (1).

Es consolador el pensar, que después de los mil generosos que murieron peleando ó se dejaron perecer de hambre en el silencio de sus grutas fúnebres, la sangre guancho corre aun por las venas de los actuales habitantes de Tenerife, como puede darnos fé el estudio de su fisonomía.

Traducción de E. RODRÍGUEZ NÚÑEZ (Continuación.)

(1) Véase Espinosa, Viana y Berthelot. op. cit.

LINEAS DE VAPORES
QUE HACEN ESCALA FIJA EN ESTE PUERTO

Españolas
VAPORES TRASATLÁNTICOS
 DE E. PI Y C.^a DE BARCELONA
 Una expedición mensual de Barcelona y Cádiz, para Puerto Rico y la Habana.
Consignatarios,
Hijos de A. Guimerá.

PINILLOS, SAENZ Y C.^a, DE CADIZ
 Una expedición mensual de Cádiz, para Puerto Rico y la Habana.
Consignatarios,
José Calleja y Ruiz.

NAVEGACIÓN E INDUSTRIA
 DE BARCELONA
 Dos expediciones mensuales (correo) de Cádiz á Santa Cruz de Tenerife.
Consignatarios
Ghirlanda Hermanos

COMPANIA MERCANTIL HISPANO
 AFRICANA
 Una expedición mensual, de ida y vuelta, de Sevilla para Río de Oro.
Consignatarios,
D. Pedro Ravina.

Inglésas
BRITISH & AFRICAN STEAM NAVIGATION
 COMPANY, LIMITED, LIVERPOOL
 De Liverpool, para la Costa occidental de Africa. Servicio semanal de ida y vuelta.
IDEM.
 De Liverpool para la costa Sud occidental de Africa una expedición cada tres semanas, (ida y vuelta.)
IDEM.
 De Hamburgo para la Costa Occidental de Africa; una expedición mensual.
Consignatarios,
Hamilton y Compañía.

BULLARDKING & C.^o DE LONDRES
 De Londres para Puerto Natal, una ó dos expediciones mensuales.
Consignatarios,
Ghirlanda hermanos

AFRICAN STEAM SHIP COMPANY
 (LIVERPOOL)
 De Liverpool para la Costa Occidental de Africa Servicio semanal, de ida y vuelta.
IDEM.
 De Liverpool para la Costa Sud Occidental de Africa una expedición cada tres semanas, (ida y vuelta.)
IDEM.
 De Hamburgo para la Costa Occidental de Africa una expedición mensual.
Consignatarios,
Hamilton y Compañía.

SHAW SAVILL & ALBION C.^o LIMITED
 LONDRES
 De Londres y Plymouth para Nueva Zelandia, una expedición mensual de ida y vuelta.
Consignatarios,
Hamilton y Compañía.

FORWOOD BROTHERS & C.^a LONDRES
 De Londres á Santa Cruz de Tenerife, una expedición mensual.
Consignatarios,
H. B. Mc. Kay.

CLAN LINE-LIVERPOOL
 De Liverpool para el Cabo de Buena Esperanza, una expedición mensual.
Consignatarios,
Ghirlanda hermanos.

Francesas.
CHARGEURS RÉUNIS
 DEL HAVRE
 PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
 Dos expediciones mensuales de ida y vuelta.
Consignatarios,
Hardisson Hermanos.

CIE. GÉNERALE TRANSATLANTIQUE
 De MARSELLA y MALAGA para la GUAYRA y COLON, una expedición mensual de ida y vuelta.
Consignatarios,
Hardisson Hermanos.

MAURET ET M. PROM (BORDEAUX)
 De Burdeos para el Senegal, un vapor sin día fijo, y del Senegal para Burdeos ó Marsella dos mensuales.
Consignatarios,
Hamilton y Compañía.

DEVES ET CHETUM (BORDEAUX)
 Del Senegal para Burdeos ó Marsella una expedición mensual.
Consignatarios,
Hamilton y Compañía.

N. PAQUET Y C.^a (MARSEILLE)
 De Marsella y Costa de Marruecos á Santa Cruz de Tenerife dos expediciones mensuales.
Consignatario,
D. Juan Cumella.

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE
 DE TRANSPORTS MARÍTIMES Á VAPEUR
 De Buenos Aires y el Brasil para Marsella una expedición mensual.
Consignatarios,
Ghirlanda hermanos

Alemanas
NORDDEUTSCHER—LLOYD—BREMEN
 De Bremen, Hamburgo y Lisboa, para Brasil, Montevideo y Buenos Aires, una ó dos expediciones mensuales de ida y vuelta.
Consignatarios,
Ghirlanda Hermanos.

C. WOERMANN—HAMBURGO
 De Hamburgo y Rotterdam, para la costa occidental de Africa dos expediciones mensuales de ida y vuelta.
Consignatarios,
Hamilton y Compañía

Belgas
 Una expedición mensual, de ida y vuelta, entre Amberes, Havre y la Costa Occidental de Africa.
Consignatarios,
Ghirlanda Hermanos.

